

Situación de la cunicultura en la República Argentina

J.C. Malamut *

Se puede estimar que la producción de conejos para carne en la República Argentina comienza a tomar impulso a principios de la década de los 70. Es por esos años en donde se toma conocimiento de la importancia de la producción, no sólo como una actividad secundaria de otras explotaciones (ganadería, agricultura, etc.), sino como una alternativa válida para el productor pecuario y es así que se comienzan a aplicar técnicas, el productor cunícola se informa a través de distintas publicaciones y se interesa por el asesoramiento de profesionales. La actividad ha ido creciendo lenta pero gradualmente y mucho han tenido que ver con esto las periódicas crisis económicas, sumado a una marcada "competencia" entre la agricultura y la ganadería tradicional y a la imposibilidad de producción de éstas actividades en pequeñas superficies.

La Argentina cuenta con inmejorables condiciones para el desarrollo de la actividad: una extensa superficie en donde los climas, todas las temperaturas y los ecosistemas están presentes. La posibilidad de contar con materias primas para la elaboración de alimentos en cantidad y calidad; fábricas de alimentos balanceados con capacidad para responder a un mercado que día a día se acrecenta.

En la actualidad se observa el desarrollo de distintas zonas de producción de conejos

para carne: en la provincia de Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Neuquén, principalmente en aquellos lugares cercanos a los sitios más densamente poblados en donde la influencia del mercado de consumo es fundamental. Hay que recordar a la provincia de Entre Ríos como causa de la producción de pelo basado en el conejo de Angora.

Una primera evaluación indica que aproximadamente el 70% de la producción se realiza con el sistema tradicional de jaulas de hormigón al aire libre, con un ritmo de producción extensivo y semiintensivo.

El 30% restante se hace con jaulas metálicas bajo tinglado con sistema de agua automático, tolvas para alimento compartido y un ritmo de producción intensivo.

En cuanto a las razas utilizadas para la producción de carne, el conejo Neozelandés blanco y el Californiano, son los principales utilizados para tal fin. Genéticamente se está avanzando, ya que estos últimos dos años se han importado animales provenientes de España y de EE.UU.

Recientemente, el Congreso ha promulgado la Ley 23364 de Promoción de la Cunicultura y se ha constituido la Cámara de Cunicultores de la Provincia de Buenos Aires, que tiene como objetivo, entre otros, el de organizar el Primer Congreso Nacional de Cunicultura para el mes de octubre de 1989 y efectuar un censo. Por todo esto, se puede concluir que la cunicultura en la República Argentina tiene un buen presente y un extraordinario futuro.

* Dirección del autor: 7220 Monte (Buenos Aires) Argentina.

